



POR FIN, HA LLEGADO EL MOMENTO

Con la ayuda de mi traductor (el que firma abajo) quiero contaros lo que siento, ahora, hoy, cuando por fin ha llegado el momento.

No es que yo sea extranjero y que, por eso, necesite que alguien traduzca mis palabras de otro idioma; es que el traductor me dice que, sin él, no se me entendería nada (para mi, que es vanidad del tío este). Pero bueno, ya sabemos que los niños tenemos que aguantar mucho a los adultos.

¿Cuándo yo sea adulto, por cierto, seré tan soso como ellos, tan aburrido y estaré siempre cabreado?

Pero, bueno, os voy a contar lo que quería:

Como os decía en el título (jejeje, como en las pelis), hoy es un gran día; bueno, ha sido, porque ya está casi casi casi terminando.

Por fin, he vuelto a la Escuela, al Cole, con mis coleguitas, mis amiguitos, mis compis y Nuria; de todos mis colegas, amigos y compis, mis mejores ojos (bueno, los únicos que tengo) son para Nuria. Pero esa es otra historia, que os la contaré otro día (el curso pasado se nos cayó a los dos el puré al mismo tiempo, nos agachamos, chocaron nuestras cabecitas y... jo, qué momento). Pero, como os digo, esa es otra historia.

¿Qué por quería volver al Cole? Mirad (escuchad): no sabéis lo que es estar dos meses escuchando siempre lo mismo (no cojas, no tires, no corras, no te mojes, no te acalores, no sudas...).

Un momento: ¿cómo es posible no acalorarse cuando hace calor, y cómo es posible no sudar si estás acalorado? Que me lo expliquen, por favor.

Tampoco sabéis lo terrible que es ser el mayor; está muy bien, por una parte, pero sufres muchísimo, porque otra vez lo mismo de antes: no le toques, no te acerques demasiado, no se te vaya a caer algo encima, no le despiertes... Ah, y eso de que “no es un juguete” es muy bueno.

¿Cómo va a ser un juguete mi hermano? ¿Qué pasa, que piensan que no sé diferenciar entre un juguete y un hermano? Hombre, eso es muy fuerte: un juguete sirve para jugar; un hermano sirve para no dejar jugar.

¿Y qué me decís de los paseos? Puff, eso sí que era insoportable: miles, o más que miles, iban de un lado a otro, de un extremo a otro; y cuando llegaban al final, de vuelta al otro lado. Jo.

De pronto, mirabas a una niña, que se acercaba para jugar; era el momento favorito de mis padres, para decirme: ¡VENGA! Adiós niña y adiós juego; había que seguir yendo de un lado a otro.

Por eso, tenía muchas ganas de volver al Cole, porque aquí las cosas son muy diferentes: la seño, a veces, se pone seria y nos regaña, pero lo normal es que sonría; y suele inventar unos juegos muy divertidos; y tenemos todos los juguetes que queramos (bueno, todos no, porque yo no tengo la espada de corsario que me gustaría)... pero me encanta el Cole.

Y la parte aún mejor es la de los amiguetes. Jo, esos sí que son majos, aunque a veces...

Espero que este año las cosas cambien, porque hay recuerdos del anterior que mejor me callo:

¿Os podéis imaginar que un día mi amigo (hasta entonces) Cholo me echó un caracol, en la ensalada? Y claro, como no me di cuenta, y me lo metí en la boca, encima se reía; no solo él, porque también estaba Marcos partiéndose el culo (como dicen los mayores). ¡A que le parto yo la cara de ensaimada que tiene!

Y aún os podría contar alguna más, pero vamos a dejarlo así, porque ya no tiene importancia; entonces, era pequeño, y ahora soy grande.

Es bueno volver al Cole; para empezar hoy nos han hecho una foto. Tenía una cara divertidísima; yo, claro.

Y es que las fotos eran de uno en uno; para el carnet. He salido con los pelos revueltos (como le gusta a Nuria; eso creo), pero, como dice mi tía Marta, esos pelos parecen de caballero (debe ser el que anda con caballos, vamos).

Jorge se ha tirado un pedo. Puff. ¿Qué pensáis que hemos hecho los demás? ¿Chillarle cochino? ¿Marrano? ¿Puerco de cuadra de cerdos...? No; nos hemos tirado también uno cada uno (a alguno no le salía). Para dar ambiente al espacio (como dice mi seño Loli). Hay que ser solidarios.

Y es que me gusta esto del Cole: cada día pasará algo diferente; no como en eso que llaman vacaciones.

Donde todo el mundo iba andando de un lado a otro del paseo. Qué aburrimiento.

Pero mi seño nos ha preguntado qué tal lo habíamos pasado; yo, para empezar desde pequeñito a ser sincero, le he dicho la verdad: Puff.

Y que cada uno piense lo que quiera.

Javier Alegría (el traductor)

Está prohibida la reproducción total o parcial de este documento, salvo autorización expresa de sus autores.

ACENTO

Sakaneta, 1-1º F
31194 ARRE - NAVARRA
Teléfonos:
948 33 51 07 – 606 05 50 05 – 651 18 62 03
Correo electrónico: info@acento.info